III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Un axioma como ordenador de un campo. La castración como su límite.

Kahanoff, Natacha y Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Kahanoff, Natacha y Fuentes Esparza, Mariela (2011). *Un axioma como ordenador de un campo. La castración como su límite. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/782

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/EVN

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

UN AXIOMA COMO ORDENADOR DE UN CAMPO. LA CASTRACIÓN COMO SU LÍMITE

Kahanoff, Natacha; Fuentes Esparza, Mariela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT P056. Lógicas de la Castración - Límites del Campo. Nuestra pregunta gira en relación al armado de un campo en donde operar como psicoanalistas. Para pensar la idea de campo, tomaremos de la matemática la diferenciación entre axioma y postulado. Nuestro planteo es que cada campo genera sus propias operaciones y sus propios obstáculos. Intentaremos dar cuenta de estos campos en tres momentos en la teorización de Lacan.

Palabras clave
Castración Axioma campo

ABSTRACT
AN AXIOM AS A FIELD ORGANIZER.
CASTRATION AS ITS LIMIT
This paper is framed in the research UBACyT P056. Logics of castration - limits of the field. Our question revolves around the assembly of a field in which we operate as psychoanalysts. To think about the field, we will use the mathematical distinction between axioms and postulates. Our proposition is that each field generates its own operations and its own obstacles. We will try to account for these fields in three moments in the theorization of Lacan.

Key words
Castration axiom field

Este trabajo se enmarca en la Investigación **UBACyT P056. Lógicas de la Castración - Límites del Campo.** El eje que se sostiene en la investigación es que según la lógica con la que se piense, es el campo que se produce. Este campo genera sus propios límites y obstáculos, además de las operaciones con las cuales trabajar.

Nuestra pregunta gira, por supuesto, en torno a la castración. Tomaremos en principio tres momentos de la teorización de Lacan para plantear los campos y los obstáculos que se arman en cada una de estas enseñanzas. Bordeando cada campo además, leeremos lo real con sus diferentes definiciones y sus efectos en la clínica.

Vamos a tomar, en principio dos conceptos con los que hemos ido trabajando en la investigación que nos permiten pensar el armado de un campo. Los conceptos son: axioma y postulado.

La definición de axioma indica que son proposiciones analíticas, o “verdades necesarias”[i]. Axioma: del griego *axioma*, autoridad[ii], se diferencia de los postulados en tanto estos son proposiciones sintéticas cuyo valor de verdad se establece al compararlas con el mundo.

Un axioma organiza el campo en el que operamos. No es lo mismo sostener en la clínica freudiana la dirección de la cura en relación a “hacer consciente lo inconsciente”, que “todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es reprimido”.
Entonces, de acuerdo al axioma que se sostenga, es el campo que se arma.

Tomemos ahora tres momentos en la teorización de Lacan.

El primero lo ubicamos a la altura de los Seminarios 1 y 2. Tenemos al comienzo una tensión imaginaria entre el sujeto y el Otro que habla. Lacan se maneja en este momento con los elementos que ubica en el esquema Lambda. El sujeto, aun no dividido ni representado por los significantes. El Otro sin barrar, e incluso planteando la intersubjetividad entre el sujeto y el Otro.
Esto se produce al sostener aun, siguiendo la teorización de Kojève sobre Hegel, el deseo como deseo de reconocimiento. Para que se produzca tal reconocimiento, exige que sea entre dos semejantes. Si tomamos el mito del amo y el esclavo, y la relación que se establece entre ambos, se recordará que el esclavo no podía otorgar reconocimiento al amo por haber abando-

nado la "lucha a muerte por puro prestigio" en pos de conservar su vida.
El reconocimiento, en el sentido hegeliano, es a lo que apunta el sujeto, cuando al decir de Lacan, habrá un reconocimiento del deseo y un encuentro del sujeto con sus verdaderos Otros, verdaderos garantes de la palabra. La salida para Lacan se da por medio de la palabra plena que establece un reconocimiento por el Otro, que es simbólico.
Es el reconocimiento que hace el analista que dice que allí hay un sujeto o que produzca su abolición como tal cuando este reconocimiento no llega.

Surge la pregunta entonces, si el sujeto y el Otro aun no están barrados, ¿dónde ubica Lacan la castración, la falta? Del lado de lo biológico, de la pérdida de naturalidad. La falta, netamente biológica es leída en términos de prematuración, fetalización y tomada por Lacan para su teorización del Estadío del Espejo, momento en el que un cuerpo imaginario se constituye por identificación a la imagen de un semejante.

"En el hombre (…) hay que suponer cierta hiancia biológica, la que intento definir cuando les hablo del estadio del espejo. La captación total del deseo, de la atención, supone ya la falta. La falta está ya ahí cuando hablo del deseo del sujeto humano en relación con su imagen, de esa relación imaginaria extremadamente general que llamo narcisismo."[iii]

La pérdida de la naturalidad y del instinto será correlativa con el deseo como negatividad. Este es el punto de juntura entre lo imaginario y lo simbólico con estas dos raíces del deseo.
La tensión es entre el otro especular - semejante y el Otro como Otro sujeto. La consecuencia es la emergencia de una concepción ternaria, donde el tercer término es la palabra. Esta tensión se resolverá con la introducción del Gran Otro que será un lugar y no un sujeto.

Deseo de reconocimiento y reconocimiento de deseo serán ordenadores de la clínica. Este deseo de reconocimiento tiene su raíz simbólica. Saber en qué lugar del deseo del Otro quedó fijado el sujeto no es el deseo del sujeto, tampoco es un sujeto que posee un deseo. En el deseo de reconocimiento *el reconocimiento* es el objeto mismo de ese deseo.

Pero ese Otro que reconoce comienza a definirse hacia el final del Seminario 2 como Otro lugar, y una vez que se formalice como tal hará caer el concepto de reconocimiento y de intersubjetividad en tanto funciona como obstáculo interno a esa clínica y no produce cambios a nivel del análisis mismo. Dando lugar al armado de un nuevo campo.

Lo simbólico funciona como sostén y soporte de la operación imaginaria que, vía la identificación producirán un yo. La libido a esta altura es concebida a partir del narcisismo por lo tanto, es imaginaria y circula entre a - a'.
Este cuerpo será un cuerpo mortificado por lo simbólico, que al decir de Lacan, "cava un surco en lo real" y deja una marca en términos de lo que será imposible de recuperar: lo biológico, lo natural. Lo real queda como lo exterior a la cura analítica.

La idea de que el Otro se plantee aquí como completo, y la posición del analista en relación a este Otro (en un intento de correrse de la teorización que venían planteando los posfreudianos con quienes discute al escribir estas líneas) hace que no se pueda intervenir en relación a esa falta que queda del lado de lo biológico.

Segundo momento. Con los planteos del Seminario 3, 4 y 5, se introduce la falta a nivel de lo simbólico. El Otro deja de ser Otro sujeto para ser un lugar, que puede ser leído en términos del otro escenario freudiano o como batería significante. "… Freud nombró el lugar del inconsciente con un término (…) ein anderer Schauplatz, otro escenario…"[iv]

¿Qué intenta Lacan a partir de esto? Quitarle la encarnadura al Otro, correrse del Otro como encarnado para poder pensarlo como un Otro estructural. Esto produce un gran cambio en la idea del deseo. Deja de ser el deseo como deseo de reconocimiento, dependiente ahí de un Otro sujeto, para ser el deseo como deseo del Otro.
Este axioma: "el deseo es el deseo del Otro" será sostenido a lo largo de toda la enseñanza de Lacan, pero no será un ordenador en la clínica como sí lo es ahora.

A partir del Seminario 3, estos desarrollos quedarán ordenados con la definición de estructura en términos matemáticos: "… La noción de estructura merece de por sí que le prestemos atención. Tal como la hacemos jugar eficazmente en análisis, implica cierto número de coordenadas, y la noción misma de coordenadas forma parte de ella. La estructura es primero un grupo de elementos que forman un conjunto co-variante. Dije un *conjunto*, no una *totalidad*. En efecto la noción de estructura es analítica"[v].

El axioma podría ser: "Traduciendo a Freud decimos: el inconsciente es un lenguaje. Que esté articulado, no implica empero que esté reconocido."[vi] O bien, "el inconsciente está estructurado, tramado, encadenado, tejido de lenguaje"[vii] De esto se desprende que la legalidad del inconsciente esta en relación a la formalización de dos tropos de la retorica que lo ordenan: metáfora y metonimia.

El campo nos queda ordenado por una nueva lógica. Los elementos estarán en relación a un significante que puede faltar. Se introduce entonces la falta en el Otro. No es lo mismo pensar un campo que se agujerea por la falta de un significante, que se puede inscribir o no, que pensar una estructura completa y sin falla. Esta es una manera de leer la castración.

La estructura es ahora de cuatro elementos, que son significantes y el Edipo entonces aparece como un universal que se inscribe en su función de mito. "Tal como nos lo descubre el análisis estructural, que es el análisis correcto, un mito es siempre una tentativa de articular la solución de un problema. Se trata de pasar de cierta forma de explicación de la relación con el mundo del sujeto, o de la sociedad en cuestión, a otra -lo que requiere la transformación es la aparición de elementos distintos, nuevos, que entran en contradicción con la primera formulación y exigen de alguna forma un paso de por sí imposible, un salto. Esto es lo que le da al mito su estructura."[viii]

La lógica que rige este momento es la lógica binaria, Aristotélica, del ser o tener el falo. Y la castración a esta altura es definida como "deuda simbólica". El objeto que está en juego "en la deuda simbólica instituida por la castración es el falo imaginario."[ix]
Los sujetos se ordenarán en torno al falo como atributo y como operador que organiza tanto la subjetividad como el campo analítico. Esta lógica universal, fálica, es sostenida en el complejo de Edipo y de Castración freudianos, que generan la dimensión de un universal en términos de presencia/ausencia de falo. Al decir de Lacan, "esto no ha sido un error de Freud, sino una ilusión".

¿Qué modifica esto en relación a la dirección de la cura?
La pulsión, a diferencia del momento anterior, nos va a quedar dividida. La pulsión de muerte del lado de lo simbólico, en relación a la cadena significante. Y la libido sigue ligada al narcisismo como núcleo del yo.
Lo real en este momento, quedará definido como "lo que se basta a sí mismo. Por definición lo real es pleno."[x] Esto querría decir que desde lo simbólico, desde las coordenadas simbólicas, se encuentra siempre a lo real en cierto punto, limite nuevamente a nuestro campo de intervención.

Tercer momento. Tomamos los Seminarios 10 - 11.
Nos interesa la conceptualización que hace Lacan de lo real. Tenemos un nuevo elemento desde el Seminario 10, que antes no aparecía. El objeto a, como objeto causa.
La definición de real en el Seminario 11 sigue siendo "lo que vuelve siempre al mismo lugar", allí donde el sujeto "en tanto que cogita (…) no se encuentra con él"[xi]. Pero la falta ya no la piensa solamente como un agujero significante o como una hiancia biológica.

La falta la piensa acá doble. En sus vertientes simbólica y real. Lacan plantea un dualismo simbólico-real a lo largo del texto. Enunciado y enunciación. Automaton y tyché. Alienación y separación. E incluso, dos faltas que se recubren. "Una surge en el defecto central alrededor del cual gira la dialéctica del advenimiento del sujeto a su propio ser en la relación al Otro - por el hecho de que el significante está primero en el campo del Otro. Esta falta viene a retomar la otra falta que es la falta real, anterior, a situar el surgimiento del viviente, es decir la reproducción sexuada. La falta real, es lo que el viviente pierde, de su parte de viviente, al reproducirse por la vía sexuada."[xii]
No hay una sin la otra.

Lo real deja de ser solamente recortado por la estructura simbólica con la que venía trabajando, con lo cual deja de ser límite al dispositivo, punto en el cual se eternizaba con elementos como la reacción terapéutica negativa o los rasgos de carácter. Elementos que no eran alcanzados por las intervenciones con las que contaba en ese campo.
En estos seminarios empieza a pensar no sólo en la posibilidad de recortar lo real, sino a plantear el encuentro, aunque fallido, con ese orden. "La función de la tyché, de lo real como encuentro -...en tanto que es, esencialmente, el encuentro fallido…"[xiii]

Como soporte de estos momentos, tomaremos el Witz en tanto elemento que transita a lo largo de toda la enseñanza de Lacan y que tiene las características propias de los momentos de su teorización.
En el Seminario 2 trabaja la última palabra del sueño de la inyección de Irma "trimetilamina" con el Witz y dice que "en el instante en que el mundo del soñante se sume en el mayor caos imaginario entra en juego el discurso, el discurso como tal, independientemente de su sentido puesto que es un discurso insensato. Se ve entonces al sujeto descomponerse y desaparecer. Este sueño implica el reconocimiento del carácter fundamentalmente acéfalo del sujeto, pasado un determinado límite. Ahí está, en ese momento, el yo (je) del sujeto. Y no sin humor, ni sin vacilación, pues esto es casi un Witz, les propuse ver en ello la última palabra del sueño. (…) Esto, que posee un carácter casi delirante, lo es en efecto."[xiv]
En el seminario 3 diferencia la escritura literaria que hace la psicosis que produce un escrito "literal", de cualquier posibilidad de creación propia de un Witz en tanto creación literaria como tal, "la poesía dice Lacan, es creación de un sujeto que asume un nuevo orden de relación simbólica con el mundo"[xv] esta idea de creación literaria, de poesía, de lo novedoso y original es retomado en los Seminarios 4 y 5. En el primero dirá que el Witz tiene un "efecto aniquilador [un] carácter verdaderamente destructor, disruptor del juego del significante con respecto a lo que se puede llamar la existencia de lo real. Jugando con el significante, el hombre cuestiona constantemente su mundo, hasta su raíz. El valor de la agudeza, (…) es su posibilidad de poner en juego el profundo sinsentido de todo uso del sentido."[xvi] Un año más tarde sostendrá que "el chiste desemboca en un placer, porque requiere que lo que se realiza en el Otro se alcance sólo virtualmente tendiendo hacia el más allá del sentido, el cual implica cierta satisfacción" [xvii]
En el Seminario 11 situando al inconsciente ya como corte, hiancia, vacío, como algo a realizar, las formaciones del inconsciente se presentan como un tropiezo,

una falla, una fisura. Se introduce así la dimensión del inconsciente como pulsación temporal y el Witz saldrá a la luz un instante, para luego, con el momento de cierre del inconciente, dar cuenta de la función evanescente del inconsciente.

Tenemos entonces los elementos propios de esta formación del inconciente que, en tanto creación artística, en el juego de palabras dice, de manera inédita. El W*itz* toca lo que escapa a lo dicho. No es una mera trasgresión de las normas del lenguaje sino una invención de algo nuevo en el orden de las palabras, de los dichos que se sustraen casi al decir. Él es, en sí mismo, una tontería, un sin-sentido en términos de significación, pero produce un encuentro fallido, bordea, roza lo real. Lo que irrumpe hace una marca particular, en tanto en lo que se cuela, hay una satisfacción dado que en el chiste se pone en juego una economía libidinal. En el Witz, en el seno mismo de la armonía de la cadena significante, surge de un exceso singular que despierta al sujeto. Algo de lo real, entendido con el axioma "todo lo que se forcluye en lo simbólico retorna desde lo real" y que Lacan sostiene tanto en el Seminario 3 como en el 14, emerge en esta construcción.

Para concluir, sostenemos que no hay continuidad entre los momentos que planteamos, son discretos y cada uno no invalida al otro. Son campos diferentes armados con axiomas distintos que generan clínicas diversas. La lógica que Lacan plantea, y la consecuente clínica de cada momento, no es explicada por los momentos anteriores.
Esto es producto de los diferentes axiomas que sostiene en cada momento.

NOTAS

[i] Datri, E. Geometría y realidad física. Ed. Eudeba (Buenos Aires, 1999). P. 27

[ii] García-Pelayo y Gross. Pequeño Larousse. Ediciones Larousse (Buenos Aires 1972)

[iii] Lacan, J. El Seminario Libro 2 "El yo en la teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica" Ed. Paidós (Buenos Aires 1998). pág. 476

[iv] Lacan, J. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". Escritos 2. Ed. S XXI. (Buenos aires, 1987). página 530.

[v] Lacan, J, El seminario Libro 3, Las Psicosis. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1998). P. 261-2

[vi] Lacan, J, El seminario Libro 3, Las Psicosis. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1998). P. 23

[vii] Lacan, J, El seminario Libro 3, Las Psicosis. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1998). P. 171

[viii] Lacan, J, El seminario Libro 4, La Relación de Objeto. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1994). P. 293

[ix] Lacan, J, El seminario Libro 4, La Relación de Objeto. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1994). P. 63

[x] Lacan, J, El seminario Libro 4, La Relación de Objeto. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1994). P. 220

[xi] Lacan, J. El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed. Paidos, (Buenos Aires, 1986) P. 57.

[xii] Lacan, J. El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed. Seuil, (Paris, 1973) P. 186.

[xiii] Lacan, J. El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed. Paidos, (Buenos Aires, 1986) P. 63.

[xiv] Lacan, J. El Seminario Libro 2 "El yo en la teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica" Ed. Paidós (Buenos Aires 1998). pág. 257-8

[xv] Lacan, J, El seminario Libro 3, Las Psicosis. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1998). P. 114

[xvi] Lacan, J, El seminario Libro 4, La Relación de Objeto. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 1994). P. 294

[xvii] Lacan, J, El seminario Libro 5, Las Formaciones del Inconciente. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 2003). P. 294

BIBLIOGRAFÍA

Datri, E. Geometría y realidad física. Ed. Eudeba. (Buenos Aires. 1999)

García-Pelayo y Gross. Pequeño Larousse. Ediciones Larousse (Buenos Aires 1972)

Lacan, J. El Seminario Libro 2 "El yo en la teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica" Ed. Paidós (Buenos Aires 1998).

Lacan, J. El seminario Libro 3, Las psicosis. Ed. Paidós (Buenos Aires 1998).

Lacan, J. El seminario Libro 4, Las psicosis. Ed. Paidós (Buenos Aires 1994).

Lacan, J, El seminario Libro 5, Las Formaciones del Inconciente. Ed. Paidós, (Buenos Aires, 2003).

Lacan, J. El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed. Paidós (Buenos Aires 1986).

Lacan, J. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". Escritos 2. Ed. S XXI. (Buenos aires, 1987)